
GÉNESIS Y ORIGINALIDAD DE LA TEORÍA DE MICHAL KALECKI¹

Por **Michael Assous** y **Julio López Gallardo**²

Kalecki elaboró por primera vez lo esencial de su formulación del principio de la demanda efectiva en 1933 en un folleto titulado *Ensayo sobre la teoría de los ciclos económicos* (Kalecki 1933[1990]). Este trabajo fue seguido de otras diversas publicaciones, donde Kalecki desarrolló ulteriormente su visión. El primer objetivo de este texto es presentar los pasos principales en el desarrollo de la teoría de Kalecki de las ganancias, el producto y el empleo. El segundo objetivo será mostrar la originalidad de la formulación kaleckiana del principio de la demanda efectiva. En este contexto, discutiremos si Kalecki anticipó o no algunas de las principales ideas que Keynes adelantó en *The General Theory*, así como también algunas diferencias entre los dos autores.

La tesis que anticipamos es que Kalecki llegó a una formulación final de su teoría de la determinación del ingreso en un proceso de cuatro etapas. Su *Ensayo* de 1933 constituye el primer paso; su artículo de 1934 *Tres sistemas* (Kalecki 1934[1990]), es el segundo paso; la reseña de 1936 de la *General Theory*, el tercero (Kalecki 1936[1990]); y sus *Ensayos sobre la teoría de las fluctuaciones económicas* (Kalecki 1939[1990]), el cuarto. Con el bosquejo de este estudio estaremos en condiciones de tratar con la cuestión de la anticipación de *The General Theory*³.

I. Ganancias, empleo y equilibrio de corto plazo

Kalecki desarrolla su análisis distinguiendo las dos clases principales, trabajadores y capitalistas, bajo el supuesto simplificador que los primeros consumen enteramente sus salarios mientras hay un considerable ahorro sobre las ganancias. Desde este enfoque general de las diferentes propensiones a ahorrar, Kalecki llega directamente a la idea de que las ganancias son una función directa de la inversión. Dada la relación entre ganancias e inversión, lo que Kalecki necesitó para llegar a una presentación simple de la teoría de la demanda agre-

¹ Traducción del inglés de....

² Université Paris 1 y Universidad Nacional Autónoma de México, respectivamente

³ Hemos dedicado un apéndice para una presentación formal del muy importante artículo de Kalecki de 1934.

gada y la determinación del producto, fue una relación entre ganancias e ingreso nacional. Primero Kalecki trató esta relación en un contexto de competencia perfecta en sus *Essays* de 1933 y más tarde, desde 1936, en un contexto de competencia imperfecta.

1. Determinación del ingreso y la teoría del multiplicador

Los ensayos (Kalecki (1933[1990]))

El principal objetivo de los *Essays* fue mostrar que las economías capitalistas están sujetas a fluctuaciones cíclicas.⁴ Centrado en una economía «libremente» competitiva, los *Essays* de 1933 recurren a un marco conceptual cercanamente vinculado al enfoque marginalista. En cada firma el nivel de producción es determinado por la intersección de curvas de costo marginal e ingreso marginal. Puesto que las empresas no tienen poder de monopolio, la curva de ingreso marginal es una línea horizontal.⁵ Dado el stock del equipo de capital, el equilibrio de corto plazo es así alcanzado a través del movimiento hacia arriba o hacia abajo de la curva de ingreso marginal, hasta que ésta curva tienda a una situación de reposo.

Consideremos, por ejemplo, una caída en la demanda agregada implicando un movimiento descendente de la curva de ingreso marginal, bajo condiciones de una curva creciente de costo marginal. Tres casos pueden preverse: 1) si los precios descienden pero quedan por arriba de la curva de costo medio, las ganancias descienden pero siguen siendo positivas; 2) si los precios están por debajo de la curva de costo medio, pero arriba de la curva de costo variable medio, la empresa opera a pérdida pero no suspende la producción puesto que aún tiene ingresos para costear sus gastos; 3) por último, si los precios están por debajo de la curva de costo variable medio, el ingreso marginal ya no cubre ni los gastos corrientes y por ende la producción es suspendida. En cualquier caso, podemos ver que los movimientos en la curva de ingreso marginal de cada firma provocan cambios en la misma dirección en las ganancias y en el grado de utilización de la capacidad.

La reseña de la teoría general (Kalecki (1936[1990]))

Kalecki se refirió por primera vez a la competencia imperfecta en su folleto de 1933, pero hizo más preciso su análisis en su reseña de la *Teoría General* de Keynes (Kalecki 1936[1990]) cuya parte principal será integrada un año más tarde en su artículo de 1937 sobre la teoría del ciclo económico. El análisis presenta una *Teoría General* interpretada desde el punto de vista kaleckiano. El

⁴ No discutimos aquí la teoría del ciclo económico de Kalecki.

⁵ «Debo puntualizar, sin embargo, que por libre competencia entiendo un sistema en el cual cambios en la oferta de un empresario no influyen en el mercado. [...] Así en mi modelo los precios igualan los costos marginales [...]» (Kalecki (1934 [1990]:493))

equilibrio macroeconómico es presentado en un diagrama presentando curvas microeconómicas, las cuales son sumadas para llegar a los agregados macroeconómicos.

Cada firma produce de manera tal que se iguale el ingreso marginal con el costo marginal. La intersección de la curva de ingreso marginal y costo marginal es así una representación de la maximización del beneficio. Una vez que el costo de los insumos materiales es deducido de ambas curvas, obtenemos el diagrama de Kalecki:

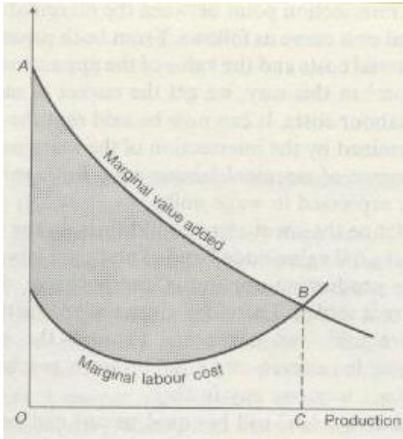


Figure1
Kalecki's 1936 diagram

La curva de «valor agregado» marginal es la curva de ingreso marginal de cualquier firma y la curva de costo laboral marginal es simplemente el costo marginal. La suma del área sombreada es igual a las ganancias de las firmas (empresarios y rentistas) mientras la suma del área no sombreada es igual a los salarios de los trabajadores. El mercado de trabajo es caracterizado por un salario monetario dado exógenamente, el que determina el nivel absoluto de precios; y por la existencia de trabajadores desempleados de reserva.

Ampliando la escala del nivel micro al macro el diagrama reconcilia el micro análisis y los agregados macro. El área OABC es el ingreso nominal, expresado en unidades salariales, la correspondiente área sombreada, las ganancias globales, y el área residual, los salarios agregados. El equilibrio macroeconómico en el mercado de bienes implica que el ingreso nominal es igual al valor del consumo más la inversión. Como los trabajadores consumen todos sus salarios, se sigue que el área bajo la curva de ingreso marginal hacia la izquierda de la intersección y arriba de la curva de costo es el valor del consumo capitalista y de la inversión y el área residual el valor del consumo de los trabajadores.

Con este gráfico, Kalecki fue así capaz de ilustrar su teoría de las ganancias mostrando que los capitalistas ganan lo que gastan. Consideremos un cambio

espontáneo en el gasto capitalista. Como la demanda agregada aumenta, la curva de ingreso marginal se acercará hasta el punto donde el área sombreada es exactamente igual al más alto gasto capitalista. Y puesto que, en equilibrio, el gasto capitalista es igual a las ganancias, un gasto capitalista más alto, genera ganancias más altas por el mismo monto.

«Por lo tanto vemos que la suma del gasto capitalista determina la posición de la curva de valor agregado en un modo tal que la suma de las áreas sombreadas –esto es, del ingreso capitalista- es igual a su gasto. Así el nivel de gasto (expresado en unidades salariales) es el factor crucial en determinar el equilibrio de corto plazo» (Kalecki 1936 [1990]: 227).

Además, cuando la demanda agregada de los capitalistas cambia, las áreas de salarios, y por ende el valor de su consumo (medido en unidades salariales) son también más altos que antes.

«Naturalmente, en el nuevo equilibrio de corto plazo, el empleo y el ingreso de los trabajadores, y por lo tanto el valor de su consumo (medido en unidades salariales), es más alto que antes. Se sigue que la demanda por cualquier tipo de bienes, tanto de inversión como para consumo de capitalistas y trabajadores, habrá crecido; por lo tanto el cambio en las curvas de valor agregado marginal habrá tomado lugar en todas las ramas de la industria» (Kalecki 1936 [1990]: 226).

Para arribar a una expresión precisa de la determinación del ingreso Kalecki requería una relación vinculando el ingreso y las ganancias. Debe notarse que cuando el gasto capitalista cambia, no solo las ganancias *totales* sino también la *participación* de los beneficios se mueven en la misma dirección. Gráficamente, podemos ver que la participación de las ganancias es la proporción del área sombreada respecto al área OABC. Así su evolución depende tanto de la forma de la curva de demanda como de la forma de la curva de costos⁶. Como la relación entre inversión, ganancias e ingreso nacional es no lineal, Kalecki usó la expresión general $Y=f(I)$, sin especificar la forma precisa de la función f . De hecho, fue en sus Ensayos de 1939 donde Kalecki propuso una relación determinada entre ingreso e inversión.

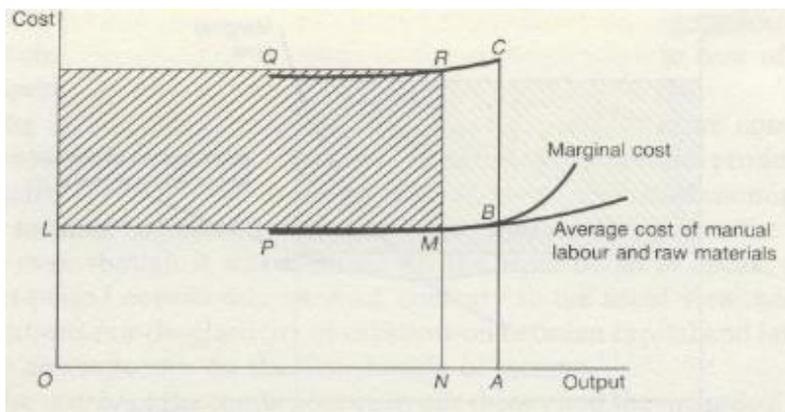
Ensayos en la teoría de las fluctuaciones económicas (Kalecki 1939[1990])

Desde 1939, dos supuestos especiales acerca del comportamiento microeco-

⁶ Con curvas de igual elasticidad y curvas de costos crecientes, los cambios en la demanda agregada aumentan el margen de ganancias. Como ocurre con firmas en competencia perfecta, esto es debido al hecho de que el margen de ganancia aumenta por la progresiva divergencia de los costos marginales respecto de los costos medios.

nómico llevaron a Kalecki a dar una forma precisa, y de hecho lineal, a la función vinculando las ganancias con el ingreso. Primero, supoe que la oferta es elástica y los costos son constantes hasta la plena utilización de la capacidad del equipo, más allá del cual se tornan bruscamente ascendentes. Segundo, el grado de monopolio al nivel de cada firma es asumido constante, en tanto los datos fundamentales no cambien. Con estos supuestos, el equilibrio microeconómico de la firma representativa es ahora representado por el diagrama siguiente:

Figure 2
Kalecki's 1939 diagram



El área OABC siempre representa el valor total obtenido por la firma produciendo OC. Las sumas de las áreas no sombreadas representan las sumas de los costos compuestos por salarios y materias primas. El área sombreada representa las ganancias. La proporción o ratio del área sombreada respecto de la no sombreada es igual a la razón precio/(costo unitario) (que Kalecki llamará más tarde «grado de monopolio»), dividido por uno menos el grado de monopolio $(k/(1-k))^7$.

Haciendo uso de esta teoría de la distribución, mostrando que la participación de las ganancias está determinada por el grado de monopolio, Kalecki fue ahora capaz de establecer una relación constante entre ingreso y ganancias, lo que le permitió derivar una nueva expresión del multiplicador.

Permítasenos reconsiderar su modelo cuando los costos son constantes y el grado de monopolio es dado. En equilibrio en el mercado de bienes, tenemos $Y=Ck+Cw+I$. Los trabajadores consumen todos sus salarios ($Cw=W$), y los capitalistas consumen un monto constante, A, y una parte proporcional de las ga-

⁷ $\mu/(1-\mu)$, en la notación original.

nancias (λP), y el equilibrio en el mercado de bienes implica $Y = \lambda P + A + C_w + I$. Finalmente, como la participación de los salarios, ω , es dada por el grado de monopolio, el multiplicador ahora es:

$$Y = \frac{A + I}{(1-\lambda)(1-\omega)}$$

El multiplicador depende de la propensión marginal a consumir de la comunidad, igual al producto de la propensión marginal a ahorrar de las ganancias $(1-\lambda)$ y el coeficiente de participación de las ganancias en el ingreso nacional $(1-\omega)$.

Deberíamos acentuar que el argumento avanzado acerca de la determinación del ingreso nacional descansa en el supuesto de una oferta elástica (ciertamente, la ecuación para la determinación del ingreso nacional refleja el enfoque de Kalecki sobre la teoría de la firma y la especial relación precio-costos postulada). Además, esta teoría de la distribución del ingreso implica que el multiplicador depende principalmente de factores que determinan la distribución del ingreso entre clases, en contraste con la versión de Keynes en la cual los factores psicológicos juegan un rol crucial⁸.

2. El mercado de dinero, la tasa de interés y la determinación del producto

Ya en sus *Ensayos* de 1933, Kalecki consideró los aspectos reales y monetarios de su teoría. Sin embargo, en su artículo de 1934 presentó un análisis más integrado del mercado de bienes y de dinero, basado en su particular visión de la preferencia por la liquidez (diferente de la de Keynes). En pocas palabras, la tasa de interés, que es una variable monetaria, junto con la rentabilidad esperada del capital, determina el nivel de inversión, el que a su vez determina el nivel de ingreso tanto nominal como real. Esto, a su vez, influye sobre la tasa de interés por su efecto sobre la demanda de dinero. El equilibrio, por ende, es alcanzado a través de la interacción entre los mercados de bienes y de dinero.⁹ Aquí, partiendo de su análisis de 1934, vamos a proponer una interpretación de lo esencial del enfoque de Kalecki sobre la interacción de las variables reales y monetarias.

«Tres sistemas» (Kalecki 1934[1990])

El modelo de Kalecki de 1934 describe una economía perfectamente compe-

⁸ Keynes reconoció, por supuesto, que la propensión a consumir depende de la distribución del ingreso.

⁹ Más tarde, Kalecki alteró ligeramente su concepción distinguiendo entre tasa de interés de corto y largo plazo y postulando el «principio del riesgo creciente».

titiva cuyos trabajadores ocupados consumen enteramente sus salarios, y distingue dos sectores productivos. Un sector produce bienes de consumo y el otro bienes de producción.¹⁰ Kalecki considera tres variantes. La primera de sus modelos –Sistema 1– es un modelo clásico fundado en la Ley de Say.¹¹

Kalecki desarrolló su análisis del Sistema 1 mediante la consideración de dos shocks: un aumento en la oferta de trabajo y una reducción exógena en el consumo de los capitalistas –con el consumo capitalista considerado como exógenamente dado. En ambos casos Kalecki mostró que la producción de bienes de inversión aumenta.

Kalecki asume que un exceso de oferta de trabajo reduce los salarios monetarios. Por un lado, esto causa un aumento en el empleo y en la producción agregada, debido a la caída en el costo real y el aumento de la rentabilidad. Por otro, da lugar a un aumento en la inversión debido a que, de acuerdo con la Ley de Say y dado que el consumo capitalista es asumido como fijo, los empresarios invierten las ganancias (potenciales) debidas a la caída en los salarios monetarios. Finalmente, puesto que al mismo tiempo hay un aumento en la demanda y en la rentabilidad del producto, es alcanzado un nivel de equilibrio macroeconómico caracterizado por un más alto nivel de empleo y de producción de bienes de inversión.

Kalecki previó luego un segundo tipo de shock: una caída exógena en el nivel de consumo capitalista. Dada la reducción de su consumo, los capitalistas incrementan correspondientemente la inversión debido al supuesto de la Ley de Say. El precio de los bienes de inversión aumenta debido a que la demanda es mayor en tanto el precio de los bienes de consumo cae porque su demanda es más reducida. Finalmente, el empleo y la producción aumentan en el sector de bienes de inversión y se contraen en el sector de bienes de consumo (Kalecki (1934 [1990]: 205).

Luego, Kalecki concluyó, la producción de bienes de inversión I es una función creciente de la oferta de trabajo N (asumida inelástica) y una función decreciente del consumo capitalista C_k ¹²:

¹⁰ Ambos sectores operan con un stock de capital constante e históricamente dado. Kalecki asume el supuesto de maximización de ganancias bajo competencia perfecta tal que los precios igualan los costos marginales.

Un equipo más actualizado es caracterizado por una mayor productividad del trabajo y más bajos costos laborales. La utilización de equipos de capital de diversa antigüedad depende de su rentabilidad. Así, globalmente, la productividad marginal del trabajo está negativamente asociada con el nivel del producto (esto es, se obtienen rendimientos decrecientes del trabajo). Otros supuestos son el de economía cerrada y la no inclusión del sector gobierno.

¹¹ Kalecki caracteriza la Ley de Say como sigue: «En el Sistema I, el principio de preservación del poder de compra es llevado al extremo: todo ingreso debe ser gastado inmediatamente en bienes de consumo o inversión. Este modelo es de hecho aceptado por todos los economistas clásicos» (Kalecki (1934) [1990]: 201).

¹² La notación usada por Kalecki ha sido reemplazada por una más convencional.

$$I=f(\bar{N}, Ck) \quad (1)$$

La demanda de inversión es también asumida como dependiendo negativamente de la tasa de interés r , y positivamente de la rentabilidad corriente del equipo respecto del cual el empresario espera el retorno de su proyecto de inversión:

«El número de proyectos de inversión que aprueban el test de la rentabilidad depende de la relación mutua en un momento dado entre los precios de los bienes de consumo, los precios de los bienes de inversión y los salarios (los cuales son determinantes de la rentabilidad bruta esperada), y de la tasa de interés» (ibid: 206).

Ya que la oferta de trabajo y el consumo capitalista, enteramente determinan la relación de precios y salarios, la demanda de inversión puede presentarse como la función $\Psi(\bar{N}, Xk, r)$ (ibid: 206).

Desde que la producción de bienes de inversión es determinada por la ecuación (1), y la demanda por bienes de inversión es representada por la función $\Psi(\bar{N}, Xk, r)$ obtenemos la condición de equilibrio en el mercado de bienes de inversión de la cual Kalecki obtiene la tasa de interés de equilibrio:

$$I=\Psi(\bar{N}, Ck, r) \quad (2)$$

Las funciones f y Ψ determinan así el producto de bienes de inversión y la tasa de interés.

Así, mediante la construcción de un modelo basado en la Ley de Say, Kalecki describe una economía para la cual las variables reales y nominales son respectivamente determinadas por las partes monetarias y reales del modelo y en el cual el mecanismo de mercado espontáneamente reestablece el pleno empleo.

En orden a determinar si este resultado depende de la ausencia de acaparamiento, Kalecki consideró en su Sistema II las implicaciones de variaciones de reservas de efectivo propias de las firmas. En el Sistema II primero la oferta monetaria es asumida como dada¹³. La demanda de dinero es, en cambio, asumida como creciente con el ingreso y decreciente con la tasa de interés. Más precisamente, Kalecki argumentó que los agentes escogen entre «reservas de efectivo», las que necesitan para hacer transacciones –insistiendo en el motivo transacción para financiar la producción- y los activos financieros, los cuales no permiten hacer tales transacciones y rinden interés.

«En contraste con el Sistema I, los agentes económicos individuales en el Sistema II mantienen reservas de efectivo las cuales pueden aumentar o reducir. Una reserva de efectivo es necesaria para hacer que una empresa

¹³ Después de haber presentado en detalle su segundo sistema, Kalecki trató con las implicaciones de una creciente oferta monetaria con tasas de interés (Kalecki 1934[1990]: 213-214).

funcione sin problemas. El volumen de esta reserva depende no solo del funcionamiento de la empresa, sino también de la tasa de interés. Cuanto más alta sea la tasa de interés, más pequeña será la reserva de efectivo mantenida por una empresa a un dado nivel de funcionamiento. Por ello, si las ventas aumentan mientras el volumen en circulación permanece constante, esto es, si la velocidad de la circulación del dinero aumenta, la tasa de interés sube, ya que habrá una tendencia a aumentar las reservas en la misma relación, lo cual debe ser contrarrestado por un incremento en la tasa de interés. La tasa de interés [...] es determinada de este modo por la velocidad de circulación del dinero» (ibid: 207).

Formalmente, asumiendo que la elasticidad de la demanda de dinero respecto al ingreso nominal es igual a 1, la función de demanda de dinero descrita por Kalecki –la que denominamos \overline{M}_d – puede ser escrita como sigue:

$\overline{M}_d = (p_I I + p_C C) L(r)$ donde la función L es una función decreciente de la tasa de interés, p_I el precio de los bienes de inversión, p_C el precio de los bienes de consumo, I el volumen de bienes de inversión producido y C el volumen de bienes de consumo producido. De la condición de equilibrio del mercado de dinero, $\overline{M} = (p_I I + p_C C) L(r)$, donde \overline{M} es la oferta de dinero supuesta dada, obtenemos la velocidad de circulación del dinero:

$$V = (p_I I + p_C C) / \overline{M} = (1/L(r)).$$

Así, aparece que cuando el ingreso nominal aumenta, la velocidad de circulación del dinero crece, y el equilibrio en el mercado de dinero es restablecido mediante un alza de la tasa de interés. Incluyendo esta concepción del mercado de dinero en su Sistema II, Kalecki mostró, sin embargo, que la posición final del equilibrio en este sistema es la misma que bajo la Ley de Say.

Kalecki discute extensamente las interacciones entre los sectores reales y monetarios a partir de considerar el impacto de un descenso exógeno en el consumo capitalista, un aumento en el incentivo a la inversión y un incremento de la oferta de trabajo. Puesto que en los tres casos el argumento se desarrolla sobre las mismas líneas, vamos a examinar aquí solamente su análisis del impacto de un aumento en la oferta de trabajo ¹⁴.

Debido a la completa flexibilidad de los salarios monetarios, un exceso de oferta de trabajo produce la caída de los salarios monetarios. El salario real se reduce causando un aumento del empleo y la producción. Como resultado, los precios descienden debido a la aparición de un exceso de oferta de bienes, el que resulta en un aumento en el valor (real) de las tenencias de dinero. Por tanto, mayores balances reales se encuentran disponibles para financiar actividades productivas, produciéndose una disminución de la tasa de interés y estimulando el alza de la inversión.

En sus palabras: «debido a la caída del valor monetario de las ventas la velocidad de la circulación del dinero disminuye y con ésta también se reduce la tasa

¹⁴ El lector interesado puede remitirse a Kalecki (1934[1990]) para el análisis de un descenso en el consumo capitalista, o un aumento en el estímulo a invertir.

de interés monetaria, la cual alienta a los empresarios a hacer inversiones» (Kalecki (1934 [1990]: 212). Un conjunto de variables reales idéntico al definido en el primero modelo de Kalecki es así determinado (la solución del Sistema II de Kalecki es discutida en el apéndice).

Como se mencionó, el desequilibrio en el mercado de trabajo implica una variación en el salario monetario, el cual causa una variación en el precio. Esta variación de precios modifica el valor real de la oferta monetaria, lo que modifica la tasa de interés y así estimula o desalienta la inversión. El proceso tiene lugar hasta que el ingreso y la producción alcanzan un nivel que asegura el equilibrio en todos los mercados. Como Kalecki acentuó: «Esta es la esencia de arribar a un equilibrio idéntico al que sería establecido en el Sistema I» (Kalecki 1934[1990]: 214-215).

Resumiendo, este mecanismo de ajuste, a través del cual precios y salarios más bajos podrían eventualmente generar un movimiento hacia el pleno empleo, depende enteramente de lo que más tarde será conocido como «el efecto Keynes». Podemos ver, luego, que ¡el descubrimiento de este efecto puede también ser acreditado a Kalecki!

Finalmente, en el modelo III, Kalecki modifica la concepción del mercado de trabajo, y muestra que la economía podría llegar a atascarse en una posición de «cuasi-equilibrio» con desempleo. La hipótesis central es que el nivel de desempleo, como tal, no es más supuesto como empujando los salarios monetarios a la baja. Kalecki argumenta como sigue:

En tanto permanece sin cambios, el desempleo existente no ‘presiona’ el mercado. Sin entrar en las razones de esto, continuaremos estudiando el Sistema II, excepto que ahora esto permite la existencia de alguna reserva del ejército de desocupados. Llamamos a esto Sistema III» (Kalecki 1934 [1990]: 215).

Y clarifica el punto como sigue:

«A saber, mientras el desempleo existente no ejerce ninguna presión sobre el mercado, postulamos que cambios en el desempleo causan un aumento o caída definitivos en los salarios monetarios, dependiendo de la dirección y el volumen de tales cambios» (Ibid: 215; énfasis en el original).

La primera hipótesis acorde con la cual los salarios monetarios no caen para un nivel dado de desempleo permite la determinación de lo que Kalecki llama una posición de cuasi-equilibrio; ésta puede ser definida por un conjunto de ecuaciones idéntico a aquellas de su segundo modelo, excepto que en cada ecuación el nivel de oferta de trabajo ha sido reemplazado por el nivel de empleo efectivo. Así, tan pronto como el nivel de empleo real es conocido, el cuasi-equilibrio es determinado. Sin embargo, si el nivel efectivo de empleo no es conocido, entonces habrá cuasi-equilibrio. La segunda hipótesis de Kalecki, de acuerdo con la cual los salarios monetarios son relacionados con las variaciones del desempleo – como se señala en la ecuación $W=g(N-N)$ donde $g < 0$ – le permite definir un cuasi equilibrio (Ibid: 215-216). Reemplazando la ecuación (1.9) con la ecuación , obtenemos el tercer modelo de Kalecki. Las variables endógenas siguen

siendo y las exógenas son , , . El modelo aún tiene nueve ecuaciones (ver apéndice). Sin embargo, contrariamente al otro modelo, éste no es dicotómico, de modo que los shocks de demanda ahora tienen un impacto en el empleo. Para mostrar esto, Kalecki lleva a cabo dos ejercicios de estática comparativa: primero, una mejora en los incentivos a la inversión y segundo, una baja en el consumo capitalista.

Consideremos ahora los efectos de un aumento en los incentivos a invertir. Esto lleva a un incremento en el precio de los bienes de inversión. Como resultado, en el sector que produce bienes de inversión la rentabilidad aumenta y la producción y el empleo se expanden. Luego, esto causa un aumento del consumo de los trabajadores, lo que aumenta los precios y el nivel de producción en el sector productor de bienes de consumo. Como el consumo capitalista está dado, la producción agregada se expandirá hasta que las ganancias aumenten por el mismo monto en que aumentó la inversión real. Esto surge de la teoría de las ganancias de Kalecki según la cual, cuando los trabajadores gastan lo que ganan, los capitalistas ganan lo que gastan (Kalecki 1934 [1990]: 216-217). Sin embargo, este no es el resultado final. Como Kalecki enfatizó, el aumento en los precios y en los salarios monetarios debidos a aumentos del empleo y la producción, llevan a un incremento en el «valor monetario de la facturación»; esto también causa un aumento en la demanda transaccional por dinero que solo puede satisfacerse mediante una elevación de la tasa de interés, la cual a su vez reduce un tanto el volumen de inversión (ver Kalecki 1934[1990]: 217).

Pero a pesar de este efecto depresivo, el nuevo cuasi-equilibrio es restablecido a un más alto nivel de empleo debido al movimiento ascendente de la curva de rentabilidad marginal de los nuevos proyectos de inversión: «el aumento del producto y el alza en los precios en relación a los salarios a su vez aumenta la rentabilidad, lo que adicionalmente estimula la inversión» (Kalecki 1934[1990]: 217)¹⁵.

Por ende, las variables monetarias pueden afectar las variables reales y éstas pueden afectar las variables monetarias. El canal de transmisión del sector monetario es a través de la inversión. Cambios en el nivel de ingreso llevan a cambios en la demanda transaccional por dinero la cual, a su vez, influye en la tasa de interés¹⁶. No obstante, si el descenso de los salarios monetarios es seguido por caída de precios, lo que baja la tasa de interés, el desempleo puede persistir. La razón es que la inversión puede no resultar estimulada en la medida suficiente para aumentar la demanda efectiva y el producto.

Más sobre las interacciones entre sectores reales y monetarios

Posteriormente Kalecki desarrolló su visión de la interacción entre sectores monetarios y reales después de la publicación de *The general theory*. En cierta

¹⁵ Kalecki también mostró que una disminución en el consumo capitalista puede reducir la inversión y conducir a la economía a una posición en la cual el desempleo es más alto.

¹⁶ En toda la discusión previa, la relación entre el sector monetario y real es analizada en un

medida Kalecki respondió a las objeciones realizadas por distintos autores al libro de Keynes desde la perspectiva de su propia teoría. Veremos ahora algunos de los más importantes de estos desarrollos.

La tasa de interés de corto plazo y de largo plazo

En sus primeros trabajos teóricos, Kalecki no distinguía entre tasa de interés de corto y largo plazo. Sin embargo, después remarcó que es ésta última la que realmente interesa para las decisiones de inversión. También señaló que la tasa de largo plazo tiende a ser mucho más estable que la de corto plazo. Así:

«Cambios en la tasa de corto plazo tienen un efecto inmediato bastante pequeño sobre la tasa de largo plazo; y es principalmente esta última la que es relevante para la inversión. Así, solo después de que el nuevo nivel de la tasa de interés de corto plazo haya sido mantenido por un lapso muy prolongado afectará de modo apreciable la tasa de inversión». (Kalecki, 1943 [1991]: 142).

La crítica de Kalecki del «efecto balance real»

Después de la publicación de *La teoría general*, Arthur Cecil Pigou, atacó la conclusión del libro argumentando que Keynes rechazó la influencia de la riqueza real sobre el consumo; así apareció lo que se conoce como «El efecto Pigou», es decir, el efecto riqueza sobre el consumo. El argumento fue que cuando más baja sea tasa de salario nominal, y por ende cuando el nivel de precios fuera más bajo, más alto sería el valor real de la riqueza de la comunidad¹⁷. El dinero y otros activos denominados en dinero son parte de la riqueza del público. Cuando más bajo los precios, más grande será su poder de compra, mientras el valor real de la riqueza sostenida en la forma de bienes queda inalterado. La gente ahorra para acumular riqueza para sostener su consumo futuro. Cuando el valor real de sus activos aumenta, tales propósitos son más adecuadamente satisfechos y por ende la gente aumentará su consumo corriente a expensas del ahorro.

En el debate con Pigou, primero de todo Kalecki restringió considerablemente la generalidad del argumento de Pigou, observando que la mayor parte de las tenencias privadas de activos monetarios, incluyendo depósitos bancarios considerados como dinero, tiene una contraparte directa o indirecta en deuda privada. La deflación por ende es probable que aumente la carga de las deudas tanto como el valor real de los activos. De acuerdo con Kalecki, el monto bruto de

rígido sistema de crédito, donde la inversión adicional es financiada solo a través de la aceleración de la velocidad del dinero. Kalecki sin embargo estaba conciente de que un sistema de crédito elástico permitiría la creación de medios financieros adicionales, lo que moderaría los cambios en la tasa de interés.

¹⁷ Leontief remarcó que con una deflación suficiente de salarios monetarios y precios, sería posible comprar el conjunto del producto nacional bruto con una moneda de diez centavos.

«inside assets» —es decir, de activos que son pasivos de otros- correspondientes a deudas y créditos privados, son de órdenes de magnitud mayores que el monto neto de base¹⁸.

Pero Kalecki fue más allá en su crítica a Pigou. Si la propensión a gastar es sistemáticamente más grande en los deudores, el efecto Pigou no solo sería anulado. De hecho puede empeorar el problema, porque puede llevar a una bancarrota generalizada y a una resultante crisis de confianza¹⁹. Menores precios imponen en efecto una carga aumentada sobre los deudores lo que puede generar restricciones de deuda, moras y bancarrotas lo que probablemente intensifique y extienda la caída en la actividad económica. Como Kalecki acentuó:

«Si en la posición inicial el stock de oro es pequeño en comparación con la riqueza nacional, se requerirá una enorme caída en las tasa de salarios y en los precios para alcanzar el punto en el cual el ahorro del ingreso de pleno empleo es cero. El ajuste requerido aumentaría catastróficamente el valor real de las deudas, y consecuentemente llevaría a la bancarrota de las ventas mayoristas y a una ‘crisis de confianza’. El ajuste probablemente nunca sería llevado hasta el final: si los trabajadores persistieron en su juego de competencia irrestricta, el gobierno podría introducir un freno al salario bajo la presión de los empleadores» (Kalecki 1944 [1990]: 343).

Usando un lenguaje contemporáneo, Kalecki llamó la atención sobre el hecho de que si los salarios nominales caen demasiado, se puede alcanzar un punto de bifurcación en la dinámica del sistema. Más allá de tal punto, la economía ya no exhibiría fluctuaciones cíclicas, sino que más bien tendería al colapso. Pero por supuesto, la intervención del Estado evitaría que esto ocurra.

Observaciones finales sobre las interacciones reales-monetarias

Kalecki dio una consideración final al tema de la relación entre los sectores monetarios y reales en su *Teoría de la dinámica económica*. Allí concluyó:

«Una caída de largo plazo en los salarios monetarios causa una caída en el volumen monetario de las transacciones. Si la oferta de efectivo de los bancos no es proporcionalmente reducida, esto lleva a su vez a una reducción de la tasa de interés de largo plazo. Una caída tal... causaría una tendencia ascendente... Es sin embargo altamente dudoso que el mecanismo descrito sea efectivo para incrementar el producto. La conexión entre la caída de las ventas y la

¹⁸ La agregación importa si la propensión marginal a gastar sobre la riqueza es más baja para acreedores que para deudores. Comentaristas del debate entre Kalecki y Pigou han dado fuertes argumentos en favor de esta hipótesis, y de la perspectiva de Kalecki en general (ver por ejemplo Tobin, 1980).

¹⁹ Kalecki consideró la posibilidad de «crisis de confianza» en las primeras etapas del desarrollo de su teoría. Por ejemplo: «en el análisis del mercado de dinero debemos con todo considerar una ‘crisis de confianza’ la cual puede estallar durante la depresión en el contexto de una repentina caída de precios, haciendo dificultoso o imposible afrontar las deudas y pagar intereses» (Kalecki, 1933[1990]: 98).

reducción en la tasa de interés de corto plazo es de hecho bastante incierta en el largo plazo. Si la caída de las ventas continúa en un plazo largo, la política bancaria puede fácilmente adaptarse a esta caída secular en un modo tal como para reducir la oferta de balances pari passu con las ventas y así sostener la tasa de interés de corto plazo» (Kalecki, 1954 [1991]: 336).

II. Reconsiderando el principio de la demanda efectiva de Kalecki

1. La originalidad de Kalecki

Hemos descrito los principales pasos de Kalecki en la elaboración de su teoría. Con estos antecedentes en mente, resumiremos cómo este autor formuló originalmente el principio de la demanda efectiva. En este contexto, intentaremos una primera comparación entre las teorías de Kalecki y Keynes; en términos del estado en que ambas se encontraban al momento de la publicación de la *Teoría General*. Las ideas compartidas por ambos autores pueden ser resumidas como sigue: a) en una economía capitalista el nivel de producto y de empleo está, bajo condiciones normales, determinado por la demanda y no por la oferta; b) El nivel de inversión es un factor central que determina el nivel de demanda; c) No hay nada en una economía capitalista que garantice que la inversión alcance un nivel tal como para lograr la plena utilización de la capacidad productiva y el pleno empleo de la fuerza laboral. En particular, la baja en la tasa de interés puede no ser suficiente para estimular la inversión necesaria. En palabras de Kalecki:

«... nuestro análisis del mercado de dinero... ha mostrado que la tasa de interés sube en efecto durante el auge y cae durante la depresión. Expresar i (la tasa de interés) como función de P/K (la tasa de ganancia; o sea las ganancias totales divididas por el stock de capital), a fin de ver el nexo entre la tasa de interés y el ciclo económico, es sólo una cruda aproximación, por supuesto. Sin embargo, esta arbitrariedad tiene poco efecto..., ya que la tasa de interés es de importancia secundaria en la voluntad de invertir; siendo el factor de importancia primordial incuestionablemente la rentabilidad bruta de las plantas existentes» (Kalecki, 1933 [1990]: 97-988; énfasis agregado).

En otras palabras, Kalecki reconocía que la tasa de interés puede declinar durante la recesión (o subir durante el auge). Sin embargo, él enfatizó que esta baja, por sí misma, no conduciría necesariamente a una reabsorción del desempleo. La recuperación de la inversión necesita sobre todo un alza en las ganancias, que es el factor fundamental que determina las decisiones de inversión²⁰.

Veamos cómo Keynes consideró el tema en la *Teoría General* (Keynes 1936

²⁰ Kalecki condujo su análisis del ciclo económico asumiendo un salario nominal dado. ¿Una caída del salario, inducida por el mayor desempleo en el curso de la recesión cíclica, no induci-

[1973]). Brevemente, Keynes pensaba que la demanda sería insuficiente para absorber el producto de pleno empleo si parte del mismo se dirigía a objetos no-reproducibles, tales como las pinturas de los Viejos Maestros, estampillas raras o, más notablemente, el dinero. El ingreso usado para comprar estos no-reproducibles se «perdería» afuera del circuito mercantil, rompiendo la equivalencia entre el ingreso distribuido y el valor total de los bienes producidos en el periodo. El objetivo central de la *Teoría General* era mostrar cómo estas pérdidas son más frecuentes que lo que la teoría económica clásica podía reconocer. El punto clave aquí es el concepto de la incertidumbre. En pocas palabras, de acuerdo con Keynes, adquirir activos reproducibles que demanden trabajo como bienes de capital involucra a firmas y tenedores de riqueza en una apuesta riesgosa contra el futuro. Si la incertidumbre que rodea el futuro es abrumadora, como lo es en tiempos de crisis, estos compradores potenciales preferirían otros activos alternativos, más seguros, como el dinero. Cuando los tenedores de riqueza prefieren tener dinero en vez de comprar bienes de capital, se destruyen puestos de trabajo en el sector productor de bienes de capital, pero esta pérdida no es compensada por mayores niveles de producto y empleo en la producción de dinero, causando que la demanda agregada caiga por debajo del producto de pleno empleo.

No es fácil resumir, en unas pocas palabras, cuales son las principales diferencias entre Keynes y Kalecki respecto de la explicación esencial del desempleo. Pero a la luz de lo expuesto, y refiriéndonos exclusivamente a la situación vigente al momento de la publicación de la *Teoría General*, podemos hacer un intento. Quizá podríamos decir simplemente que Keynes explicó el desempleo dentro del marco de un análisis de período corto, sobre la base del *deseo de liquidez de la comunidad*, debido a la incertidumbre fundamental. En contraste, Kalecki, en su temprana formulación de la teoría del producto y el empleo, explicó el desempleo en el contexto de su teoría del ciclo económico, sobre la base de la falta de incentivos adecuados de los *capitalistas* para invertir, debido a una *insuficiente tasa de ganancia*. Luego él refinó su teoría del ciclo económico y también su explicación del desempleo.

2. ¿Anticipación de la Teoría General o formulación alternativa del principio de la demanda efectiva?

La cuestión del descubrimiento coincidente de Kalecki del principio de la demanda efectiva fue destacada poco después de la aparición de la *Teoría General* y recibió el apoyo de algunos economistas. En 1982, sin embargo, Patinkin

ría una recuperación de la inversión y ocasionaría el auge cíclico? Como sabemos, Kalecki contestó negativamente a esta pregunta. Por ende, la flexibilidad a la baja de los salarios no eliminaría necesariamente el ciclo. Al desarrollar su teoría de la distribución del ingreso, Kalecki dio otra razón para descartar que la flexibilidad bajista de los salarios pueda asegurar el pleno empleo.

concluyó, en su influyente libro «*Anticipations of the General Theory?*», que Kalecki no anticipó el mensaje central de Keynes. En lo que sigue rechazaremos a la conclusión de Patinkin. Discutiremos los tres principales argumentos desarrollados por este autor en referencia a su interpretación de la *Teoría General* de Keynes. Al contrario de Patinkin, afirmamos que i) Kalecki expuso un modelo de desempleo estático (o, mejor, de corto plazo); ii) este modelo provee un tratamiento integrado de equilibrio general de bienes y mercado de dinero²¹; iii) Kalecki desarrolló un análisis original de los movimientos relativos de salarios y precios. Por ende, basándonos en estos tres argumentos, concluimos que debemos dar crédito a Kalecki por anticipar partes de las ideas esenciales de la *Teoría General*.

Patinkin sugiere que para tratar el tema de la anticipación de la *Teoría General*, uno primero debe especificar su mayor innovación, o lo que él llama el *mensaje central*. Para él, la mayor contribución de Keynes fue su explicación del equilibrio con desempleo presentada en el capítulo 3 de la *Teoría General*:

«Este es el mayor rasgo nuevo de la Teoría General y su mensaje central: la teoría de la demanda efectiva como una teoría que depende del efecto equilibrador de la baja en el producto mismo para explicar porque 'el sistema económico puede estar él mismo en equilibrio estable con N [empleo] en un nivel menor al pleno empleo, a saber al nivel dado por la intersección de la función de demanda agregada con la función de oferta agregada' « (Patinkin 1982:16).

Basándose en su interpretación del mensaje central de Keynes, Patinkin llega a rechazar el reclamo de que Kalecki anticipó la *Teoría General*. Luego de examinar los escritos de Kalecki pre- *Teoría General*, concluye:

«El mensaje central de Kalecki no tiene que ver con las fuerzas que generan equilibrio a bajos niveles de producto, sino con las fuerzas que generan ciclos de inversión: más específicamente, no con el mecanismo retroalimentador que equilibra ahorro e inversión planeado vía caídas en el producto, sino con el comportamiento cíclico de la inversión con el supuesto implícito de que siempre existe igualdad entre la inversión y el ahorro planeado.» (Patinkin 1982: 77-78).

Creemos que hemos ofrecido suficiente evidencia para demostrar que la conclusión de Patinkin es injustificada. Hay al menos dos rasgos claves en el *Ensayo* de 1933 de Kalecki y en su «Tres sistemas». Primero, Kalecki tuvo éxito en especificar un modelo que permite tratar el mecanismo por el cual la economía puede alcanzar una posición estable de desempleo que él denominó 'cuasi-equilibrio'. Segundo, Kalecki concebía a las fluctuaciones económicas como una ca-

²¹ Definimos aquí como modelos de equilibrio general aquellos que toman en cuenta diferentes mercados y sus interacciones. Los distinguimos de las teorías de equilibrio general, las cuales definimos como aquellas donde, además de esta interacción, todo sucede simultáneamente. Por supuesto la teoría de Kalecki, que presta la debida atención a los rezagos y a las secuencias temporales, definitivamente no es una teoría de equilibrio general.

dena de cuasi-equilibrio, subrayando por ende claramente que estos cambios equilibradores en el producto juegan un rol en la dinámica mientras la economía durante el ciclo económico pasa por posiciones de desempleo, apenas alcanzando una posición de pleno empleo.

Nuevamente enfatizamos que el enfoque de Kalecki no fue idéntico al modelo de Keynes. Por ejemplo, Keynes logró establecer una relación simple y lineal entre el consumo y el ingreso, en parte porque no hizo distinción entre trabajadores y capitalistas. En las primeras versiones de la formulación de Kalecki esa relación era no-lineal, pero su modelo también permitía tratar en profundidad el tema de la estabilidad del equilibrio con desempleo. Porque, incluso si la propensión a consumir de trabajadores y capitalistas cambia con los cambios del producto, mientras se mantenga por debajo de uno, la economía tiende a una posición estable de cuasi-equilibrio.

Enfoquémonos en el segundo punto del análisis de Patinkin. En sus palabras: *«A la teoría de Kalecki le falta el carácter integrado de la Teoría General. Falla en integrar la teoría del valor con la teoría monetaria y está desprovista de hecho del análisis marginal en el cual se basa la primera. Y aunque la teoría de Kalecki anuncia los desarrollos simultáneos en el mercado de dinero, fracasa en presentar un análisis sistemático de éste último y por ende fracasa en presentar un análisis integrado de los mercados de bienes y dinero.»* (Patinkin 1982: 77).

Como hemos mostrado mientras presentábamos el análisis de periodo corto del artículo de Kalecki de 1934, uno no puede suscribir este segundo argumento de Patinkin. Como enfatizamos, es precisamente al introducir la tasa de interés en la función de demanda de dinero en su Sistema II que Kalecki consigue definir nuevos mecanismos de ajuste entre los mercados de bienes, trabajo y dinero. Es especialmente cuando él explica primero lo que hoy en día es llamado el 'efecto Keynes', que Kalecki mostró como cualquier exceso de oferta de trabajo, a través de la baja de salarios y precios, al conllevar una baja de la tasa de interés, estimula la inversión, lo que lleva a la economía a alcanzar una posición de equilibrio de pleno empleo. Más aún es, todavía en referencia a este efecto, que en su Sistema III Kalecki puede lidiar con el efecto de cambios de salarios inducidos por variaciones del empleo sobre la tasa de interés y la demanda agregada.

Por todo eso, ¿son similares los sistemas definidos por Keynes y Kalecki? Ya hemos dado argumentos para mostrar que de hecho son distintos. Añadiremos uno más.

Como Patinkin subraya, en el capítulo 18 de la *Teoría General* donde Keynes resume la teoría, toma como dados de una parte los fundamentos usuales de la economía y el stock de capital, y por el otro lado la cantidad nominal de dinero, el salario nominal negociado entre trabajadores y empleadores, y el estado de las expectativas de largo plazo. Si una de estas clases de variables permanece desconocida, entonces el equilibrio general, en el sentido de un equilibrio temporario, es indeterminado.

El cuasi-equilibrio de Kalecki también es un equilibrio temporario. Kalecki no trata la cuestión de la indeterminación del equilibrio al asumir que los salarios nominales están dados temporariamente para una cantidad dada de dinero nominal y un estado dado de ganancias esperadas. En cambio, bajo el supuesto de que, de una parte el desempleo existente no ejerce ninguna presión sobre el mercado, y que por la otra los cambios en el desempleo causan cambios en los salarios monetarios, Kalecki obtiene una relación funcional entre empleo y dinero nominal permitiéndole determinar el equilibrio sin asumir como dados los salarios nominales.

Patinkin enfatiza que un punto relevante del argumento de Keynes de desempleo de equilibrio, era la explicación de por qué el salario nominal, aunque suavemente, cae ante un exceso de oferta de trabajo. La contribución más importante de Keynes entonces habría sido el demostrar que si los salarios nominales caían, en vez de llevar a un incremento en el empleo, esto habría conducido a la economía a un proceso de desequilibrio desestabilizador.

Kalecki sabía que las variaciones en el salario nominal pueden de hecho ser inducidas por la situación del mercado laboral; pero no puso ahí el énfasis para su explicación de la dinámica de la economía. En su lugar, como muestra en su *Essay* de 1933, el factor realmente importante es la ganancia del equipo actual, generada por las variaciones en las ganancias y el stock de capital. En otras palabras, el rasgo temporario del ‘cuasi equilibrio’ de Kalecki está basado principalmente en el supuesto de que la tasa de ganancia *que fue alcanzada en el período previo*, está dada. Por ende, aunque los análisis del desempleo de tanto Keynes como Kalecki son dinámicos, no son iguales. En un caso, la economía entra en un proceso dinámico debido a una caída en los salarios nominales, mientras que en el otro caso entra en un proceso dinámico debido a la evolución de la tasa de ganancia.

Patinkin continúa diciendo que el análisis de la flexibilidad de los salarios nominales de Kalecki es realmente inferior al de Keynes:

«El análisis de Kalecki del impacto de una baja del salario sobre el nivel de empleo es en verdad inferior al detallado análisis de tal caída (vía expectativas, el efecto posible en la balanza comercial, interacciones con la función de preferencia por la liquidez y por ende con la tasa de interés) que Keynes provee en el capítulo de la Teoría General que dedica a ‘Cambios en los Salarios Nominales’». (Patinkin 1982: 76-77).

Nosotros no negamos el punto de Patinkin; pero pensamos que debe ser puesto en un contexto apropiado. Keynes remarcó el efecto de cambios del salario nominal sobre la eficiencia del capital a través de las expectativas de largo plazo. Es especialmente gracias a ese argumento, ausente en los trabajos de Kalecki, que Keynes llegó a la conclusión de que, a pesar de la baja en la tasa de interés, es probable que la caída en los salarios monetarios desestabilice la economía e incluso reduzca el empleo. Hemos enfatizado que al asumir que los salarios monetarios son endógenos en su modelo de desempleo de 1934, Kalecki también consideró a los cambios en los salarios monetarios inducidos por

variaciones en los gastos de los capitalistas. Pero ciertamente Kalecki no encontró a la rigidez de los salarios como central para su explicación del ciclo económico, o para el desempleo duradero en el capitalismo.

3. Kalecki y la Síntesis Neoclásica

En esta sección final analizaremos la diferencia entre el modelo de desempleo de Kalecki y el modelo IS-LM de Hicks (1937). Mostraremos que el modelo de Kalecki difiere de los modelos clásicos (basados en la Ley de Say) y de los tipos de modelos que fueron luego llamados modelos Keynesianos. Argumentaremos que la validez de su análisis no depende de la existencia de los supuestos especiales de la trampa de la liquidez (Hicks 1937).

EL MODELO DE EMPLEO DE KALECKI VERSUS EL MODELO DE IS-LM DE HICKS

Hicks (1937) construyó tres modelos para establecer un contraste entre las perspectivas clásicas y keynesianas. Calificó el primero como clásico, el segundo keynesiano, y el tercero una síntesis.

El primer sistema de Hicks es un sistema clásico en el cual la demanda de dinero, de acuerdo con la teoría cuantitativa de dinero, no depende de la tasa de interés. Hicks la presentó así: es ingreso nominal, es inversión nominal, es la tasa de interés, la cantidad de dinero en circulación asumida como dada y una constante correspondiendo a la inversa de la velocidad de circulación del dinero. Hicks mostró como una suba en el estímulo a la inversión en este modelo afecta sólo la tasa de interés y no altera el ingreso nominal. Consecuentemente, el empleo variará sólo si la elasticidad de oferta de cada sector es distinta. Por ende, «se empleará más trabajo en los negocios de inversión, menos en los negocios de consumo; esto subirá el empleo total si la elasticidad de oferta en los negocios de inversión es mayor que la de los negocios de bienes de consumo – y disminuirá si es viceversa» (Hicks 1937:149)²²

En segundo lugar, el modelo keynesiano difiere del anterior en que, de un lado, la demanda de dinero depende de la tasa de interés. Además, los ahorros nominales, en concordancia con el multiplicador, dependen sólo del ingreso nominal. Hicks escribe lo siguiente:

La singularidad de esta especificación es que es la tasa de interés, y no el ingreso nominal, lo que es determinado por la cantidad de dinero: la tasa de interés determina la inversión nominal, la cual, vía el multiplicador, determina

²² En este modelo, sorprendentemente, un incremento en la cantidad de dinero, al aumentar el ingreso nominal, causará un alza en el empleo. Por ende, este primer modelo, no es ni dicotómico ni neutral. Esta característica viene del hecho de que son la inversión nominal y el ahorro nominal, y no la inversión real y el ahorro real, los que dependen de la tasa de interés. Por ende la función de inversión no es homogénea de grado uno vis à vis las variables nominales.

el ingreso nominal. Resulta de ello un mayor estímulo a la inversión, la que aumenta el ingreso nacional sin afectar las tasas de interés. Obviamente una suba en la cantidad de dinero, al reducir la tasa de interés, aumenta la inversión nominal y el empleo. De acuerdo con Hicks, la contribución esencial de Keynes es, por ende, su análisis de preferencia por la liquidez, ya que sin él el multiplicador no tendría ningún rol.

Sin embargo, Hicks pensó que la economía descrita por Keynes corresponde mejor al siguiente modelo keynesiano:

En el modelo previo, el ingreso nominal ha sido introducido en la función de demanda de dinero. Para Hicks, esta modificación restringe considerablemente la oposición entre la teoría keynesiana y la clásica. De hecho, una suba en el estímulo a la inversión dispara un aumento en el ingreso nominal así como en la tasa de interés, mientras que una suba en la cantidad de dinero reduce la tasa de interés y aumenta el empleo. Gráficamente este resultado aparece claro. Si LL²³ la curva representando el equilibrio del mercado de dinero en el plano es creciente, una suba en el estímulo a invertir desplaza la curva IS a la derecha y genera un aumento del ingreso nacional y de la tasa de interés. Sólo si LL es horizontal en el caso de la trampa de la liquidez un aumento del estímulo para invertir causará únicamente una suba del ingreso nacional.

Por último, apuntando a mostrar que es posible realizar una síntesis completa entre la tradición clásica y la teoría keynesiana, Hicks construyó una variante de esta última donde el ingreso nominal y la tasa de interés son los argumentos de las funciones de demanda de dinero, inversión, y ahorros, el modelo de la Teoría General generalizada, que él escribió como:

Gracias a esto, Hicks puede mostrar también que una suba en el estímulo a invertir causa una suba en el ingreso nominal y en la tasa de interés, mientras que una caída en la cantidad de dinero reduce la tasa de interés y sube el ingreso nominal.

Hicks luego afirma que la oposición entre Keynes y los autores clásicos no es ni un conflicto entre rigidez y flexibilidad de los salarios nominales ni un conflicto entre el desempleo o el pleno empleo, sino que se origina en la teoría de la preferencia por la liquidez.

Como puede ser fácilmente visto, la concepción de la teoría clásica del mercado laboral presentada por Hicks y por Kalecki, son radicalmente distintas. Así, Hicks asumió que «la tasa de salario monetario per cápita puede ser tomada como dada» (Hicks 1937: 148); mientras que Kalecki reconoció, por el contrario, que para los clásicos la tasa de salario nominal decrece con un exceso de oferta de trabajo. Más aún, mientras al artículo de Hicks le faltaba un análisis explícito de cómo funciona el mercado de trabajo y en qué estado puede llegar a terminar, Kalecki insistió sobre la idea de que para que el sistema sea aceptado por los economistas clásicos debe arribar a un equilibrio de pleno empleo (Kalecki 1934[1990]: 201). Como resultado, el impacto de un aumento en el estí-

²³ La cual pasó a ser denominada luego la curva LM.

mulo a invertir y en la cantidad de dinero difiere significativamente en los modelos clásicos de Hicks y Kalecki.

Enfoquémonos ahora en la forma que Hicks y Kalecki previeron respectivamente los efectos de un alza en el estímulo a invertir en sus modelos clásicos. Hicks afirmó que en su sistema de dos sectores de producción, un aumento tal modifica la estructura de la producción. Así, como el empleo total depende de cómo se divide la producción entre los sectores, su nivel global no resultará necesariamente inalterado. Sólo si las elasticidades de oferta sectoriales son idénticas no habrá ningún cambio en el empleo. Sobre éste punto, en ambos modelos clásicos de Kalecki (Sistemas I y II), un aumento en el estímulo a invertir (i.e. un movimiento a la derecha del esquema de la rentabilidad marginal de nuevos proyectos de inversión) siempre obtiene un aumento en la tasa de interés, lo que resulta en un empleo total sin modificar²⁴. Del mismo modo, una baja exógena en el consumo de los capitalistas no afectará el empleo total. De hecho, de acuerdo con la Ley de Say, si los ahorros crecen, los gastos de inversión aumentarán por el mismo monto. Por ende, cualesquiera que sean las diferencias de elasticidades de oferta entre los sectores de producción, los trabajadores desempleados del sector de bienes de consumo son contratados en el sector de inversión. En tanto sigan desempleados, los salarios monetarios caerán, incentivando a los capitalistas a aumentar sus gastos hasta que se alcance el pleno empleo. Y este resultado no cambia cuando la demanda de dinero depende de la tasa de interés como en el Sistema II de Kalecki.

En lo que respecta a los efectos de la expansión monetaria en sus modelos clásicos, las diferencias entre los análisis de Kalecki y Hicks también tienen sus raíces en el tratamiento del mercado de trabajo. En el modelo de Hicks, un aumento en la oferta de dinero causa un aumento en el empleo, debido a la rigidez del salario nominal, mientras que para Kalecki el dinero es neutral debido a la flexibilidad del salario nominal. De hecho, ya sea en su Sistema I basado en la teoría cuantitativa o en su Sistema II en el cual los dos argumentos de la función de demanda de dinero son el ingreso nominal y la tasa de interés, cualquier aumento en la oferta de dinero implica un cambio sólo en las variables nominales. Al contrario de Hicks, Kalecki afirmaba que la sola introducción de la tasa de interés en la función de demanda de dinero no era suficiente para obtener un sistema que conduzca a conclusiones no-clásicas. Lo que se necesita es añadir una concepción particular del mercado de trabajo.

Vayamos ahora a las diferencias entre el modelo de desempleo de Kalecki y el modelo Keynesiano de Hicks. Como explicamos previamente, en la visión de Kalecki el elemento más importante en el estímulo a invertir es la tasa de ganancia, la cual está ausente en el modelo keynesiano de Hicks. Pero abstraigámonos de esa diferencia por el momento para concentrarnos en el mercado de trabajo. Para construir un modelo con desempleo Kalecki desarrolló una concepción

²⁴ Como los ahorros reales no dependen del interés, la distribución del empleo entre los sectores no será afectada.

muy peculiar del mercado de trabajo, muy distinta de la de Hicks. La hipótesis central de la concepción de Kalecki es que no puede suponerse que el desempleo, en tanto permanezca sin cambios, presione hacia la baja a los salarios monetarios. Sin embargo, Kalecki no supone que los salarios sean completamente rígidos. Al contrario, creía que los salarios monetarios responden a variaciones en el desempleo. Para Hicks, por un lado, los salarios monetarios están dados, mientras, por el otro, no se especifica la oferta de trabajo, haciendo difícil que pueda afirmarse si existe o no desempleo.

A pesar de esta diferencia, el modelo de Kalecki con desempleo se comporta algo similar al de Hicks. Ambos modelos reaccionan de forma similar en el caso de un aumento en el estímulo a invertir y en la oferta de dinero. Pero la similitud termina aquí, porque Hicks introdujo la noción de la trampa de la liquidez²⁵. Kalecki no se refirió a la situación en la cual la curva de preferencia por la liquidez es inelástica a la tasa de interés. Consecuentemente, mientras en el modelo de Hicks, un alza en el estímulo a invertir puede disparar un aumento en el empleo sin afectar la tasa de interés, un shock tal en el modelo de Kalecki causa obviamente un aumento en el empleo y en la tasa de interés.

²⁵ Sin embargo, Keynes (1936[1973]: 207) pensó que las situaciones en las cuales reina la trampa de la liquidez apenas pueden verse en la vida real: «Está la posibilidad, por las razones discutidas arriba, de que, luego de que la tasa de interés haya caído hasta un determinado nivel, la preferencia por la liquidez se vuelva virtualmente absoluta en el sentido de que casi todos prefieran efectivo a atesorar una deuda que rinde tan baja tasa de interés. En este caso la autoridad monetaria habría perdido el control efectivo de la tasa de interés. Pero mientras este caso límite pueda volverse importante prácticamente en el futuro, no conozco hasta ahora ningún ejemplo de él».